

P. JONAS ABIB, s.d.b.

# LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA TI





P. JONAS ABIB, s.d.b.

**LA BIBLIA  
FUE ESCRITA  
PARA TI**

EDICIONES PAULINAS

Colección

**LUZ**

**4**

*Con las debidas licencias*

Inscripción N° 58.339

© EDICIONES PAULINAS

Avda. Vicuña Mackenna 10.777, La Florida (Stgo.), Chile

Impresor: Talleres Gráficos Pía Sociedad de San Pablo

Avda. Vicuña Mackenna 10.777, La Florida (Stgo.), ~~Chile~~

Diciembre de 1992

Impreso en Chile - Printed in Chile

# 1. LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA TI

—¿Para mí? preguntó asustado mi amigo, cuando, por primera vez y sin rodeos, hice esta afirmación

—Sí, la Biblia fue escrita para ti

Así como mi amigo, la mayoría de los cristianos no creen esto. —No, dicen; la Biblia es un libro difícil. Solamente la pueden entender los sacerdotes y otras personas que la han estudiado por años. Es incluso peligroso leer la Biblia; se corre el riesgo de malentender las cosas de Dios. Debemos ser humildes y contentarnos con las explicaciones que nos pueden dar las personas que han hecho estudios.

¡Infeliz humildad! ¡Qué terrible mal entendido! De este modo, seguimos confiando en los hombres, apoyándonos en la sabiduría de seres humanos que, por mucha buena voluntad que tengan, jamás poseerán la fuerza y la eficacia de la Palabra Viva de Dios. Los hijos de Dios somos invitados a tener libre acceso a la Palabra de Dios, tal como se encuentra directamente expresada en la Biblia. Los hombres que la estudian, hijos de

Dios como nosotros, podrán ayudarnos a entenderla mejor. Sí, al modo como el hermano mayor y más experimentado enseña a su hermano menor. Pero, nada ni nadie sustituye a la Palabra Viva de Dios.

Sí, la Biblia fue escrita para ti.

Es la Palabra del Padre a sus hijos amados. Es posible que al comienzo no lo entiendas todo, así como un niño no comprende todo lo que su padre le dice. Pero, si la sigues escuchando día tras día, la irás entendiendo cada vez más.

Hay una sola regla: *Dedicarse a escuchar día tras día, la Palabra del Padre.*

La Biblia fue escrita para los hijos de Dios. Es, pues, para mí y para ti. Para tu colega y para tu empleada. Una sola cosa basta: acoger día a día la Palabra Viva de Dios tal como nos fue dicha en la Biblia.

La Palabra de Dios se irá esclareciendo por sí misma.

Esta es una verdad que muchos necesitan entender. La Palabra de Dios explica la Palabra de Dios. Por lo tanto, mientras más la conocemos, más la entenderemos.

La fe es un don gratuito de Dios. Y la salvación nos es dada por medio de la fe en Jesucristo. Por lo tanto, doblemente gratuita. Pero, para que nuestra vida cristiana sea pujante, necesitamos alimentarnos regularmente de la Palabra de Dios

“Sabiendo esto, ustedes serán dichosos, suponiendo que lo cumplan” (Jn. 13, 17) Es el secreto de la felicidad expresado por Jesús.

Dos son, entonces, las condiciones requeridas:

1º *Conocer la Voluntad de Dios manifestada en la Biblia.*

2º *Ponerla en práctica.*

Desgraciadamente, la realidad es que nosotros los cristianos, por no dedicarnos al conocimiento de la Biblia, no conocemos la Voluntad del Padre y, no conociéndola, no podemos ponerla en práctica. No es de extrañarse entonces, que nos falte la alegría y la felicidad de los hijos de Dios.

*Convéncete entonces: La Biblia fue escrita para ti.*

*Y convéncete también de esto. necesitas aplicarte. Es cuestión de esfuerzo personal.*

Dios hace su parte. Basta entonces que tú hagas la tuya. Tu parte es dedicarte. Esa dedicación tendrá su premio.

- 1° Te hará un cristiano más fuerte.
- 2° Te dará la seguridad de la salvación.
- 3° Te dará confianza y poder en la oración.
- 4° Te dará la certeza del perdón de Dios.
- 5° Te traerá la verdadera alegría.
- 6° Producirá paz.
- 7° Te orientará en las decisiones de la vida.
- 8° Te dará la capacidad para ser testigo de Jesús.
- 9° Será para ti, una garantía de éxito.
- 10° Amén, así sea.

## 2. ¿POR QUE LEER LA BIBLIA?

“Procura cuidadosamente presentarte ante Dios como hombre probado, como obrero que no tiene por qué avergonzarse, como fiel distribuidor de la Palabra de la verdad” (2 Tim. 2, 15).

El aprendiz se convierte en un buen operario por el ejercicio. No puede desanimarse ante las dificultades. Debe seguir adelante, ejercitándose continuamente. Cuanto más difícil el oficio, más ejercicio requiere.

Mira tu vida: aprendes a hablar, hablando; aprendes a caminar, caminando; aprendes a escribir, escribiendo; aprendes a nadar, nadando; aprendes a tocar un instrumento, tocando... Para que conozcas la Palabra de Dios y te conviertas en un buen operario capaz de manejarla con perfección, necesitas ejercitarte. Todo ejercicio requiere seriedad, esfuerzo, compromiso. Es un trabajo. No es una diversión.

El Concilio Vaticano II, en su “Constitución sobre la Divina Revelación” nos orienta sobre la importancia de la lectura de la Biblia y nuestra actitud de fe para recibirla. Termina recomendando, número 25, que nos acerquemos al texto

mismo sagrado, recordando que esta lectura debe ser acompañada de oración, para que se entable un coloquio entre Dios y el hombre, pues a El hablamos cuando oramos; a El oímos cuando leemos los oráculos divinos.

### **3. REGLAS PARA CONVERTIRSE EN UN BUEN OBRERO**

#### *1. Lee la Biblia todos los días*

Mira, todos los días significa todos los días. No hagas excepciones. Lee cuando sientas deseos y también cuando no los tengas.

Así como todos los días te alimentas, aliméntate todos los días con la Palabra de Dios.

Así como todos los días te bañas y si no lo has hecho durante el día, lo haces por la noche antes de acostarte, haz lo mismo con la lectura de la Biblia. Tengo amigos que no logran dormirse si no han podido darse un baño. Me gustaría tener muchos amigos que no pudieran dormirse sin haber leído la Palabra de Dios.

#### *2. Ten un horario fijo*

A la mayoría de las personas les gusta leer la Biblia en la mañana. Se levantan temprano para tener tiempo de leer tranquilamente, antes de comenzar las ocupaciones diarias. Es un muy buen hábito. Ciertamente el más provechoso. Y tiene, además, la ventaja de que se comienza el día con plenitud de fuerzas.

Hay personas a quienes se les hace muy difícil hacerlo por la mañana. Se sienten pesadas, soñolientas, a pesar del esfuerzo. Se diría que la cabeza no funciona. No logran concentrarse en la lectura. Leen, pero no retienen; es un sacrificio.

Si eres una de esas personas, deja la lectura para la noche, cuando la concentración es fácil. ¡Es una delicia!

Para muchas madres de familia la hora más apropiada es a media mañana o a media tarde, después de los quehaceres domésticos.

Lo importante, entonces, es escoger la mejor hora. Ser fiel a ella. Nunca hacer excepciones.

### 3. *Pon un límite de tiempo*

Sé fiel. Es la regla de oro. Es preferible ser constante y leer 10 minutos todos los días, que dejarse llevar por el entusiasmo de quien comienza y después no continúa.

Si quieres hacer bien el trabajo que te proponemos, comprométete a media hora diaria. Sé fiel y te convertirás en un buen operario, capaz de manejar la Palabra de Dios.

¿Encuentras que es mucho tiempo? ¿Cuánto tiempo ocupas en el baño o en las comidas?

Ciertamente, es muy justo gastar tiempo en estas cosas.

¿Acaso no encuentras que es igualmente justo, gastar el tiempo en cuidar de tu espíritu? O si no, fíjate en el tiempo que gastas en cosas innecesarias: periódicos, revistas, espejo, TV...

Muchos que han adoptado este método de lectura diaria en la Biblia, han confesado que después de algunas semanas se sintieron tan tomados por esta tarea, que suspiran por la hora de leer la Biblia y que la media hora se les ha hecho poco. ¡Sienten que necesitan más tiempo! ¡Lástima que no siempre sea posible más!

#### 4. *Escoge un buen lugar*

Un lugar silencioso, tranquilo, donde sea fácil concentrarse, un lugar que favorezca la oración.

Recuerda siempre, lo importante es ser fiel a la lectura diaria. Si algún día no te fuera posible hacerlo en la hora que has elegido, o en “tu rinconcito”, lee en cualquier lugar y a cualquiera hora.

#### 5. *Lee con un lápiz en la mano*

No tengas miedo de rayar tu Biblia.

Ella es un instrumento de trabajo. Subraya los pasajes importantes. Usa marcas que sean significativas para ti. Haz anotaciones. No tengas miedo.

Además de tener así tu Biblia marcada, es ese un método excelente para concentrar tu atención y para grabar pasajes en la memoria.

#### 6. *Hazlo todo en un ambiente de oración*

No estás estudiando. Estás buscando un encuentro con la Palabra de Dios. Sí, es un encuentro con la Palabra Viva del Dios Vivo, que te habla a ti. Es un escuchar, tú acoges, eres tocado, sensibilizado y respondes.

Es un encuentro vivo de personas vivas. Muchos trataron. Trata tú también. Dios está más interesado en hablarte que lo que tú estás en escuchar. El quiere instruirte. Quiere llevarte a la verdad completa. Está atento, está alerta, permanece en actitud de espera.

¡Dios tiene algo bien concreto que decirte!

#### 7. *Lleva un diario espiritual*

“Es una aventura espiritual. Es un recurso maravilloso. Ha sido un medio muy eficaz en mi crecimiento espiritual”.

Esta es la afirmación de muchos que se han lanzado a esta tarea diaria. Es una experiencia simple, pero de una riqueza incalculable.

#### 8. *¿Cómo hacerlo?*

Usa un cuaderno, una libreta, un fichero.  
Reserva una hoja para cada día.

Al comienzo coloca la fecha: día de la semana y el mes.

En seguida lleva tu diario en forma muy especial, muy personal, de acuerdo con los 5 puntos que siguen:

a) *Mensaje de Dios para mí.*

En el pasaje leído ese día, Dios tiene un mensaje para ti. Basta solamente estar atento y a la espera.

Encontrarás ese día, el mensaje vivo y concreto de Dios para ti. No dejes que se pierda. Anota día a día. Hazlo de manera muy personal y con tus propias palabras. Sé simple, nada de complicaciones.

b) *Una promesa de Dios.*

La Biblia está llena de promesas de Dios para sus hijos. Es la promesa de un Dios fiel, que cumple siempre su palabra.

Podemos confiar en sus promesas.

Podemos arriesgar en ellas nuestra vida. Dios no va a fallar.

Por eso vale la pena conocer las promesas de Dios para nuestras vidas. Más aun, vale la pena conservarlas bien grabadas en nuestra mente y en nuestro corazón. Por eso, anota día a día las promesas de Dios.

No encontraremos promesas de Dios en cada pasaje que leamos. Pero son tantas las

promesas de Dios en la Biblia, que encontraremos muchas y las encontraremos con frecuencia. Siempre que encuentres una, anótala (si no encuentras, no te preocupes, no quieras inventar promesas que Dios no ha hecho).

He aquí algunos ejemplos:

“Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios” (1 Jn. 4, 15).

“Cada cual será recompensado por el Señor según el bien que hiciere” (Ef. 6, 8).

“Porque yo les daré a ustedes una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos sus adversarios” (Lc. 21, 15).

“Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará” (Rom. 10, 13).

“Fiel es el Señor; él los afianzará a ustedes y los guardará del maligno” (2 Tes. 3, 3).

c) *Un mandamiento que obedecer.*

Dios no quiere que andemos en la ignorancia. No quiere vernos en las tinieblas, quiere vernos en la luz.

Por eso da prescripciones claras para orientar nuestra vida. Manda, prescribe, prohíbe, ordena: y todo ello, para llevarnos como a hijos muy amados. Seguir sus mandamien-

tos, obedecer sus órdenes: he ahí el secreto de la vida.

Por nuestro propio interés, debemos, pues, conocerlos, guardarlos. Tal como sucede con las promesas, las órdenes de Dios son abundantes en la Biblia, aun cuando no las encontramos en todos los pasajes. Siempre que en nuestra lectura las encontremos, anotémoslas cuidadosamente.

He aquí algunos ejemplos de mandamientos que da Dios para que obedezcamos: “Obren, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que les da el Hijo del Hombre, porque a éste es a quien el Padre Dios ha marcado con su sello” (Jn. 6, 27).

“Muéstrate dechado de buenas obras: pureza de doctrina, dignidad, palabra sana, intachable, para que el adversario se avergüence, no teniendo nada malo que decir de nosotros” (Tit. 2, 7-8).

“Ofrézcanse ustedes mismos a Dios como muertos retornados a la vida; y ofrezcan sus miembros, como armas de justicia al servicio de Dios” (Rom. 6, 13).

“Y no se conformen al mundo presente, antes bien transfórmense mediante la renovación de sus mentes, de forma que puedan

distinguir cuál es la voluntad de Dios: la buena, la agradable, y la perfecta” (Rom. 12, 2).

“No tengas miedo, sigue hablando y no calles; porque yo estoy contigo...” (Hech. 18, 9-10).

#### d) *Un principio eterno*

Todo en este mundo, está regido por leyes: los astros, los minerales, las plantas, la electricidad, el cuerpo humano... todo. Son principios inmutables, que se aplican siempre y que rigen su existencia y su actividad. El científico necesita conocer los principios que rigen su ciencia.

El Reino de Dios está regido por principios eternos. Son principios inmutables que se aplican siempre y que orientan toda su vida. Es urgente que los hijos de Dios los conozcan.

Dios quiere revelar a sus hijos los misterios del Reino, por eso la palabra de Dios está repleta de principios.

He aquí algunos ejemplos:

“El mundo y sus concupiscencias pasan; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Jn. 2, 17).

“Porque nosotros no hemos traído nada al mundo y nada podemos llevarnos de él” (1 Tim. 6, 7).

“Para los limpios todo es limpio; mas para los contaminados e incrédulos nada hay limpio, pues su mente y conciencia están contaminadas” (Tit. 1, 15).

“Los dones y los llamados de Dios son irrevocables” (Rom. 11, 29).

“Todo es lícito, mas no todo es conveniente. Todo es lícito mas no todo edifica” (1 Cor. 10, 23).

Dios tiene principios para orientar casi todos los aspectos de nuestra vida. Es conveniente para ti guardarlos cuidadosamente.

#### *e) Cómo puedo aplicar esto en mi vida*

Esta es la parte más concreta y más personal del diario. Aquí colocamos por escrito todo lo que Dios nos mostró, a partir de la lectura, para ser puesto en práctica en nuestra vida cotidiana.

Supongamos que el trozo leído fue Rom. 12 y ahí en el versículo 17 leíste: “Sin devolver a nadie mal por mal” y en el versículo 21: “No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien”. En la lectura de esos pasajes Dios te mostró que tú no olvidas las ofensas, que tienes el corazón cerrado y que no has estado dispuesto a hacer el bien. Anota sinceramente todo lo que el Señor te mostró y las medidas prácticas que

deberías tomar. El hecho de anotar día tras día lo que Dios nos inspira para ser puesto en práctica en el curso de la vida, irá transformando de manera decisiva nuestra relación con Dios.

Veremos que acoger y tomar en serio sus orientaciones nos convertirá en cristianos firmes, convencidos, decididos, preparados para cualquier dificultad; renovados en profundidad.

## 9. *¿Por qué un diario escrito?*

Los que se han empeñado en escribir fielmente su diario, dan testimonio de lo que han crecido y del modo como aprendieron a gustar la Palabra de Dios.

“Antes, yo sólo daba una miradita por aquí o por allá a la Sagrada Escritura. Me gustaba, y sacaba de ella muchas enseñanzas. Pero, hoy me doy cuenta de que permanecía en la periferia. Sinceramente, mi gusto y conocimiento de la palabra de Dios eran hartó superficiales. Ahora, después de poco tiempo, puedo notar cómo he ido profundizando día a día, y depurando mi gusto por la palabra; cómo ha crecido mi conocimiento. Veo que cada día la Palabra me desafiaba, y esto me obliga a avanzar. ¡Es una aventura espiritual!

Sin embargo, la gracia mayor es saber que las enseñanzas no van quedando en la cabeza. No; han descendido e impregnado toda mi vida. ¡Hoy siento que la Palabra está integrada en mi vida, en mi manera de pensar, en mis actitudes, en mis conversaciones, en todo!

Soy joven y puedo decir que, como Jesús adolescente, estoy creciendo, día a día, en estatura, sabiduría y en gracia, delante de Dios y delante de los hombres. ¡Gloria a Dios!”.

En resumen podemos decir que el Diario:

1º. Es una excelente manera de registrar las inspiraciones recibidas diariamente de la Palabra de Dios. Es un tesoro que no se puede perder.

2º. Crea en nosotros una saludable actitud de expectativa. Estamos atentos y con el corazón abierto. ¡El mensaje vivo de Dios! Tenemos certeza y por eso esperamos.

3º. Nos ayuda a controlar nuestra fidelidad. Nos obliga a ser serios y honestos con nosotros mismos.

4º. Facilita la revisión. Revisión semanal. Revisión mensual. Cada una de estas revisiones es un paso más en la conquista del verdadero conocimiento de la Palabra.

5º. Nos presenta una buena evaluación de nuestro progreso y esto nos da fuerza y entusiasmo para proseguir.

## 4. ¿COMO LEER LA BIBLIA?

Un amigo me dice: —“La Biblia no es un libro, es una BIBLIOTECA”.

En un primer momento, quedé sorprendido, pero luego vi que tenía razón: Es una Biblioteca, y harto grande.

Son 73 libros, escritos por personas diferentes y con diferentes finalidades.

A partir de eso, comencé a enseñar: —No se llega a una biblioteca y se empieza a leer un libro tras otro en el orden en que están colocados en el estante. No. Tampoco puedes comenzar por el Génesis e ir leyendo los libros uno tras otro en el orden en que se hallan en ese estante que es la Biblia.

Como sucede con muchos, te vas a empezar a complicar y seguramente en el cuarto o quinto libro vas a dejarlo todo. Más aun, vas a decir que es imposible leer la Biblia. ¡No se entiende nada! Claro está. ¡Lo mismo sucedería en cualquier biblioteca del mundo!

Es, necesario, pues, tener un plan de lectura.

Dijimos más atrás que la Palabra de Dios se explica a sí misma.

La Biblia explica a la Biblia. ¡Es cierto!

Basta que leamos los libros en el orden correcto. Se pueden hacer muchos esquemas de lectura. Presentamos aquí un buen plan. Está destinado a aquellos que quieren comenzar y carecen de otros medios, como no sea conocer la Biblia por la propia Biblia.

### 1. *Comienza leyendo la 1ª carta de san Juan*

Lee esta carta 7 veces. No te asustes. No es superstición, no es difícil.

La primera carta de Juan es corta, ocupa sólo dos páginas de la Biblia. Puedes fácilmente leer todos los días la primera carta de Juan entera.

Hazlo durante una semana; por lo tanto 7 veces.

¿Por qué la primera carta de Juan y por qué 7 veces?

La primera necesidad de un cristiano es tener la certeza de su salvación. Es saber que Dios lo amó y lo escogió.

Gratuitamente, sin mérito propio alguno, el lo puso en la lista de aquellos a quienes El quiere salvar. ¡Fue una elección gratuita! ¡Amorosa! ¡Inmerecida!

Esta seguridad produce en nosotros la alegría de la Salvación. Todo cristiano necesita tenerla.

Siuviésemos que esperar hasta ser suficientemente “buenos”, de “ser dignos” de la salvación, nunca lo lograríamos. Muchos siguen pensando que Dios nos salva en vista de nuestra bondad, de nuestros méritos, de nuestras buenas obras. Y por esto andan abatidos bajo el peso de un duro fardo. ¡Sin alegría! ¡Sin entusiasmo! Así son generalmente los cristianos.

Pero no, nadie “es digno”. Nadie será jamás digno. La salvación es totalmente gratuita. No es por mérito sino por amor.

¡El nos escogió! El, por su cuenta, sin mirar nuestros méritos, nos colocó en la lista de aquéllos a quienes quiere salvar.

¡Somos elegidos! ¡Somos escogidos! Caminamos en la alegría de la Salvación. Con el entusiasmo de saber que fuimos escogidos.

De los 73 libros de la Biblia sólo esta pequeña carta fue escrita con ese propósito: darnos la seguridad de la Salvación.

Al final de su carta san Juan dice: “les he escrito estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que se den cuenta de que ustedes tienen la vida eterna” (1 Jn. 5, 13).

Sí, efectivamente, para esto escribió san Juan: para darnos la certeza de que tenemos la Vida Eterna y que ella permanece en nosotros

por el solo hecho de que creemos y confiamos en Jesús, el Hijo de Dios.

Leyendo y releendo te vas a ir convenciendo de esta feliz realidad: ¡estás salvado! ¡eres elegido!

Fue El quien te escogió. Fue una iniciativa gratuita de parte del Señor.

Esto contradice el raciocinio humano. Contradice también, en general, la formación que hemos recibido. Tú mismo no lo creerías...

¡Es algo muy grande! Tan sólo la palabra de Dios es capaz de convencernos de ello. Y por eso vas a leer la carta toda 7 veces. Una vez cada día, para que te convenzas, por la palabra de Dios, de la más linda realidad de tu vida.

Lee todos los días la carta entera y escribe tu diario.

Puedes hacer todos los días el diario de la carta completa (siempre habrá novedades) o bien hacer cada día el diario de un solo capítulo. Los dos métodos funcionan.

## *2. Lee el Evangelio de san Juan dos veces*

Después de la primera semana comienza a leer el Evangelio de san Juan. Lee 4 capítulos diariamente. Así, en 5 días, lo habrás leído entero.

Terminada la lectura, vuelve a leerlo una vez más. Haz siempre tu diario.

El mismo san Juan declara la finalidad de su Evangelio: “Para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre” (Jn. 20, 31).

La finalidad de su Evangelio es narrar los milagros y enseñanzas de Jesús que prueban sin dejar lugar a dudas la identidad: ¡Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios Vivo!

### 3. *Lee el Evangelio de san Marcos dos veces*

El principiante que quiere tener un buen conocimiento de Jesús necesita una visión global de su vida.

La lectura del Evangelio de san Marcos es lo que más ayudará, pues en sólo 16 breves capítulos nos presenta toda la vida pública de Jesús.

A razón de 4 capítulos diarios, en sólo 8 días habrás leído dos veces este Evangelio, y tendrás una buena visión de la vida de Jesús.

### 4. *Lee las cartas cortas de san Pablo*

Ya estás preparado para recibir las enseñanzas de san Pablo a las iglesias recién instauradas, que él mismo formó y que ahora procura consolidar con sus cartas. Retratan también nuestra situación.

Léelas en el orden en que están en la Biblia.

Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1ª y 2ª Tesalonicenses, 1ª y 2ª Timoteo, Tito y Filemón.

Será muy útil leer una carta entera de una sola vez: y hacer el diario. Las cartas más largas: Gálatas, Efesios y Timoteo pueden ser divididas en dos días.

Las actuales traducciones del Nuevo Testamento traen muy buenas introducciones a las cartas (también hay libros sobre este tema).

Es muy importante leerlas para entender mejor el mensaje del Apóstol.

#### 5. *Lee el Evangelio de san Lucas*

Es la narración más larga y detallada.

Lee de a tres capítulos diarios. Ya estás en condición de demorarte un poco más en el texto y sentirás, muchas veces, la necesidad de comparar con otros pasajes ya leídos. Por eso lee al menos unos 3 capítulos diarios.

#### 6. *Lee el libro de los Hechos de los Apóstoles*

Es una continuación natural del Evangelio de san Lucas. Nos narra la vibrante acción del Espíritu Santo después de la Ascensión del Señor.

Vemos a hombres llenos de Espíritu Santo, que llevados por El, dan testimonio de Jesús, el Señor, y dan origen a comunidades llenas de vida.

### 7. *Lee la carta a los Romanos*

Es la carta más rica en enseñanzas doctrinales. Principalmente la vibrante enseñanza sobre la salvación gratuita, que nos es dada mediante la fe.

### 8. *Lee las dos cartas a los Corintios*

### 9. *Lee todo el Nuevo Testamento dos veces*

Hasta ahora habrás leído, en casi dos meses, los libros básicos del Nuevo Testamento. Con esto tienes una buena base.

Comienza ahora la lectura de todo el Nuevo Testamento. Hazlo dos veces. Aun los libros ya leídos debes releerlos dos veces más. No te olvides de hacer siempre tu diario.

¡Qué maravilla! en menos de un año leerás dos veces todo el Nuevo Testamento y los libros más importantes los habrás leído varias veces. Es una gracia.

## **Observación**

Algunas personas tendrán al comienzo, alguna dificultad para leer los 3 ó 4 capítulos previstos para cada día. Esfuérzate por hacerlo.

Aun cuando no logres captar todo, no importa.

Esta es una primera lectura. Como podrás darte cuenta, todos los libros del Nuevo Testamento serán releídos, una, dos y hasta más veces. Por lo tanto trata de seguir el ritmo.

Con todo, si no consigues leer lo que propongo, lee todos los días aunque sea menos, se constante y escribe tu diario.

## 5. LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

“No se aparte el libro de esta Ley de tus labios: medítalo día y noche; así procurarás obrar en todo conforme a lo que en él está escrito, y tendrás suerte y éxito en tus empresas” (Josué 1, 8).

1. Comienza tu lectura por los tres libros sapienciales: Sabiduría, Eclesiástico y Proverbios. Son libros muy cercanos al Nuevo Testamento. Son fuentes de ricas enseñanzas.

Lee al mismo tiempo el Libro de los Salmos. Es la colección más rica de oraciones, muy concretas y vivenciales.

Hazlo así: Lee Sabiduría, Eclesiástico y Proverbios, dos capítulos diarios. Al mismo tiempo lee un Salmo diario (Los Salmos más cortos pueden ser leídos de a dos).

No dejes de hacer el diario. En este punto ya estarás mucho más libre y más creativo en la ejecución de tu diario. Podrás hacer un verdadero estudio vivencial de los 2 capítulos y del Salmo.

2. Después de este primer contacto con el Antiguo Testamento (que habrá durado cerca

de dos meses), comenzarás la lectura de la Biblia entera (eso te tomará cerca de 1 año).

Lee dos capítulos del Antiguo Testamento y uno del Nuevo todos los días y haz siempre tu diario.

Los libros del Nuevo Testamento puedes leerlos en el orden que quieras.

Cuando termines la primera lectura, vuelve a leer todo otra vez. Los libros y pasajes más importantes puedes leerlos varias veces. Lee siempre un capítulo del Nuevo Testamento. Aun cuando te entusiasmes con la lectura del Antiguo Testamento, no dejes de leer por lo menos un capítulo del Nuevo.

Los libros del Antiguo Testamento deberán leerse en orden cronológico: desde los orígenes hasta la venida de Cristo.

1º Desde los orígenes hasta la época de los Reyes.

Leer Génesis, Exodo, Números (sáltate los del Deuteronomio y Levítico)

2º En la época de los Reyes surgieron los profetas más antiguos, por lo tanto léelos ahora.

Amós (por el año 760 A.C.); Oseas (año 750); Isaías (740, atención: lee sólo del capítulo 1 al 39 que se localizan en esta época); Miqueas (725); Nahum (625); Sofonías (625); Habacuc (605); Jeremías (600).

3º En tiempo del Exilio: Lamentaciones.

Ezequiel (580); Abdías; Isaías (2a. parte del capítulo 40 al 55 solamente).

4º Después del Exilio:

1 Crónicas (Saltándose las Genealogías del Capítulo 1 al 9).

2 Crónicas, Esdras, Nehemías.

Relacionados con esa época están los siguientes profetas:

Ageo, Zacarías (520) y el final de Isaías (56-66); Malaquías (440); Joel y Jonás.

Véase también en esa época los episodios edificantes de Ruth, Tobías, Judith y Ester. Vuelve a leer Proverbios y Eclesiástico; Job y Eclesiastés, prestando atención a la índole propia de esos libros.

5º En la época de los Macabeos: 1º y 2º de Macabeos; Baruc y Daniel.

Relee Sabiduría.

Los libros del Levítico y Deuteronomio presentan la larga sucesión de leyes y tradición judías. Es bueno conocerlos. En esta primera lectura, sin embargo, no tendrá mucha ventaja de leerlos. En cuanto a los Salmos, después del primer contacto, acostúmbrate a usarlos en tu meditación y oración. Independientemente de una secuencia predeterminada, toma un Salmo diariamente y profundízalo lo más profundamente posible.

## 6. ASUME UN COMPROMISO FRENTE A DIOS

Un gran misionero, hombre de Dios, alguien que se podría llamar “un buen obrero”, conocedor de la Palabra de Dios y preparado para usarla con eficacia, reveló su secreto:

“Leo y oro con la Biblia todos los días. Es lo primero que hago en la mañana y no hago excepciones.

“Me preguntaron: ¿Cómo consiguió tanta fidelidad?”

“Hice conmigo mismo un compromiso frente a Dios: *Sin Biblia no habría desayuno*”.

“Hubo días, en que no logré leer y orar con la Biblia. Pero me dije a mí mismo: “Bien, si no tuve tiempo para leer la Biblia, no tengo tiempo para desayunar... y hasta luego”.

“Durante todos esos años pocas veces me quedé sin desayunar por no haber leído la Biblia. Fue una gracia inmensa para mi vida.

“He hablado con frecuencia acerca de eso. Hace poco tiempo alguien me dijo:

“Me gustó esa historia de: *sin Biblia no hay desayuno*; pero, para mí, eso no funcionaba, pues solía leer la Biblia en la noche.

Lo cambié entonces por: *sin Biblia no hay cama*. Ese compromiso me ha dado el mantenerme fiel todas las noches. Hay veces que necesito lavarme la cara con agua fría para espantar el sueño, pero no hago excepciones.

Hubo noches en que me ví obligado a leer la Biblia caminando por el cuarto o de pie para no dormirme, pero nunca deje de leerla". Una noche me desperté de madrugada, estaba ahí en mi escritorio dormido encima del diario. Me lavé la cara y terminé mi trabajo.

"Ese esfuerzo me abrió el camino a noches inolvidables de intimidad con Dios".

Ahora te toca a ti: Sea cual fuere la hora de leer la Biblia, entre esas dos fórmulas de compromiso —*sin Biblia no hay desayuno o sin Biblia no hay cama*— está el secreto de la fidelidad.

Asume un compromiso contigo mismo delante de Dios. Nunca hagas excepciones. En breve tú mismo verás el resultado.

## 7. APRENDE A MEMORIZAR

Casi todos nosotros tenemos miles de prejuicios en cuanto a memorizar pasajes de la Biblia. Sin embargo, aquellos que han logrado romper el hielo inicial y han comenzado a memorizar pasajes de la Biblia, han podido percibir rápidamente la enorme ventaja que ello aporta.

Memorizar es guardar en el corazón. Todos nosotros necesitamos guardar la palabra de Dios cuidadosamente en el corazón. Así, cuando sea necesario, podemos sacar de nuestro tesoro cosas viejas y cosas nuevas.

No te asustes. No vas a tener que memorizar toda la Biblia. Serán solamente algunos de los pasajes más importantes.

### Un buen método

1. *Memorizar solamente tres pasajes por semana*

No es mucho. Pero tampoco es poco. Memorizar tres pasajes en una semana, otros tres a la semana siguiente y así en adelante.

Será un buen ritmo de estudio. Para esto, en tu lectura semanal, elige los tres pasajes que te parecen más importantes.

Aquéllos que sientes te serán los más útiles para tu vida y para tu trabajo.

## *2. Escribe el pasaje en una tarjeta*

Copia a mano el pasaje. Eso ayuda a memorizar. Cópialo directamente de tu Biblia: un solo pasaje en cada tarjeta.

## *3. Ponle un título a ese pasaje*

Por ejemplo: “Seguir a Cristo” — “Crecer en la fe”— “La nueva vida en Cristo”.

Después de haber copiado el pasaje, coloca la cita correspondiente: 1 Jn. 2, 6; Rom. 4, 20-21; 2 Cor. 5, 17.

Coloca la fecha en que comenzaste a memorizar aquel pasaje.

Ejemplo:

### **“SEGUIR A CRISTO”**

**“Quien dice que permanece en El, debe vivir como vivió El”.**

**1 Jn. 2, 6 (12/10/82)**

### **“CRECER EN LA FE”**

“En presencia de la promesa divina, la incredulidad no le hizo vacilar, antes bien, su fe le llenó de fortaleza y dio gloria a Dios, persuadido de que poderoso es Dios, para cumplir lo prometido”.

Rom. 4, 20-21 (30/9/83)

### **“LA NUEVA VIDA EN CRISTO”**

“Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, y todo es nuevo”.

2 Cor. 5, 17 (12/5/81)

#### **4. *“Fotografía” la tarjeta en tu mente***

La mejor manera de memorizar es “fotografiar” la tarjeta en tu mente. Para esto, lee el cartón entero de una vez en voz alta, desde el título hasta la cita. Hazlo 10 veces.

Después de la décima lectura cierra los ojos y trata de reproducir fotográficamente la tarjeta, diciéndola de memoria y fuerte.

Recorre a la tarjeta escrita solamente cuando sea necesario.

Si consigues repetir varias veces de memoria todo el pasaje, sin recurrir a la tarjeta, puedes pasar a otra tarjeta pues la primera ya fue “fotografiada”.

### 5. *Revisión diaria*

Haz esto durante una semana. Lee el pasaje entero diez veces y en voz alta. Trata de repetirlo de memoria. Así será con el primero, con el segundo y el tercero. Esta repetición durante siete días es la que garantizará la perfecta memorización. No te apures: repite, repite, repite.

### 6. *Revisión durante 7 semanas*

A la semana siguiente tomarás nuevamente otras tres tarjetas y harás la misma cosa con ellas.

De los anteriores harás una revisión. Solamente después de las 7 semanas dejarás a un lado las 3 primeras tarjetas.

Así sucederá que después de 7 semanas te encontrarás con dos tipos de tarjetas: 3 estarán siendo fotografiadas, las otras 18 serán revisadas diariamente.

De esta manera una misma tarjeta será memorizada durante 49 días seguidos. Es más que suficiente para retenerla en la memoria.

## 8. EL TIEMPO DE DIOS

Le preguntaron a un cristiano, que era hombre de negocios: ¿cómo puede Ud. darse el “lujo” de gastar tanto tiempo en leer la Biblia?

El respondió:

—Lo que yo no puedo es darme el “lujo” de no gastar ese tiempo en la Palabra de Dios. Nadie lo puede.

Desgraciadamente, muchos cristianos no lo han entendido todavía; y aquí podríamos parafrasear el pasaje de san Pablo a los Corintios:

“Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y muchos débiles, y mueren no pocos” (1 Cor. 11, 30).

Sin alimento nadie vive. Cada día tenemos que escoger nuestra porción de alimentos, así como el pueblo de Dios cogía su porción de maná.

De lo contrario, andaremos tambaleando por el desierto de la vida y tal vez no lleguemos a la “tierra prometida”. Moriremos en el desierto por falta de alimento.

Felices, en cambio, los que se hayan alimentado del Pan de la Vida. Ellos vivirán eternamente.

## 9. APLICACION PARA UN GRUPO

La lectura bíblica, descrita en estas líneas puede ser compartida en grupo. En este caso:

1. Cada miembro del grupo lee la Biblia en el orden indicado en este librito y escribe su diario espiritual.
2. La reunión del grupo, cada semana, puede hacerse de diversas maneras:
  - a) Si el grupo es pequeño, de dos o tres personas, cada una de ellas podría leer todo lo que tiene escrito en su diario. Esto supone que las notas sean breves, o también, podrían leer parte del diario (p. ej. Mensaje de Dios para mí) y después comparar brevemente las otras partes (promesas, mandamientos, principios eternos).
  - b) Si el grupo es más numeroso, dos o tres personas podrían compartir el fruto recibido al leer un capítulo de la Biblia, y otras dos personas, el fruto recibido en otro capítulo. O también, algunos podrían compartir en la reunión de una semana, y otros compartirían en la reunión de la semana siguiente

3. En todo caso, la experiencia enseñará lo que más conviene. Es necesario evitar las lecturas largas del diario espiritual.

Es también bueno, determinar de antemano cuánto durará la reunión entera. Si las reuniones son demasiado largas y cansadoras no podrán durar.

4. Recordemos siempre que aquí *no se trata de un estudio de la Biblia* con un objetivo de formación bíblica o aclaración de doctrina de la iglesia. Aquí se trata de una *lectura espiritual* hecha en *ambiente de oración*.

“Ambiente de oración” significa en *comunicación con Dios*: El me ama, quiero escuchar su voz para corresponder a su amor, estoy en la presencia de El y El me habla.

Para estudiar la Biblia hay cursos y buenos libros. Para solventar problemas puedo consultar a un sacerdote u otra persona que conozca bien la Doctrina de la Iglesia. Pero en una lectura espiritual procuro escuchar a Dios en su Palabra.

Por lo tanto, en el grupo no debe haber discusiones, ni instrucciones de unos por otros. Cada uno aporta simplemente lo que entendió y sintió.

El grupo nos ayuda a ser fieles a la lectura de la Biblia, y nos enriquece a cada uno con las experiencias de nuestros hermanos.

## INDICE

|    |                                                        |    |
|----|--------------------------------------------------------|----|
| 1. | La Biblia fue escrita para ti . . . . .                | 3  |
| 2. | ¿Por qué leer la Biblia? . . . . .                     | 7  |
| 3. | Reglas para convertirse en un buen<br>obrero . . . . . | 9  |
| 4. | ¿Cómo leer la Biblia? . . . . .                        | 20 |
| 5. | Lectura del Antiguo Testamento . . . . .               | 28 |
| 6. | Asume un compromiso frente a Dios . . .                | 31 |
| 7. | Aprende a memorizar . . . . .                          | 33 |
| 8. | El tiempo de Dios . . . . .                            | 37 |
| 9. | Aplicación para un grupo . . . . .                     | 38 |



Impreso en Chile